

今際の子 [Imawa no ko]

津島織田 [Tsushima Oda]

Lic. en Lengua y Literatura de Hispanoamérica UABC

Padre, yo creía que cambiarme las prendas era morir
yo fui el niño que cambiaba sus prendas con el día.

Hay horas del día en las que todo duerme en el corazón
y sueña,
eso duele.

Yo conozco la causa de mi malestar
tremolo
mi corazón se enferma.

Madre, ven a levantarme la voz

yo sé que la muerte acaba.

Yo nací un día en que las formas humanas
se golpeaban

la sangre de mi padre
la sangre de mi madre
no hacen la sombra de mi cuerpo
no importa la sangre
importa la sombra que sostiene a mi cuerpo

cansa haber nacido y vivir tantas veces
cansa vivir con tantos nacimientos.

Mi corazón se abre a la voz humana:
padre, ¿cómo alivio el cuerpo extenuado?
Mi corazón cambia
yo cambio mis prendas con el día.

Decir que el cuerpo se cansa
en cada una de sus capas
¿era esto un árbol que nacía?
Decir tan sólo que resulta necesario.

Madre, ven a levantarme la voz

Si en un abrazo descanso del cuerpo
descansa el cuerpo de su sombra;
madre, la sangre no importa
importa la sombra que sostiene a mi cuerpo

y esta forma extenuada humana
y esta forma entregada al cuerpo
y a su sombra.

Padre, la sangre no importa
importa la sombra que sostiene a mi cuerpo
importa no bajar la guardia y recordar.

Padre, ante el silencio de lo que espera
él siempre, el mismo corazón,
el de estar vivo con la máscara y la sonrisa

aquí, de mi lado,
ha sido el lugar para la llegada.

Pasa
pasa el niño con el perro.
Pasa
paso con la sombra al medio día.
Pasa



Historia de una pandemia, Diablo.

Madre, yo nací
con el cuerpo
con la sombra
extenuados.

Tan hermano soy del hombre, madre,
pisco la flor para recordarme niño
tan hermano soy del perro, del pájaro...

Yo quisiera llorar como si alguien
hubiese muerto
quisiera sentarme a llorar, pero olvido.

Tan hermano soy del hombre, madre,
tan hermano soy de algo fenecido
vengo
y en lugar de llanto
humano, soy alguien que sonrío.

Ocurre pues, padre, que mi corazón cambia
golpea las formas
golpea al cuerpo
a esto viene que estoy pegado a mi sombra
la que me sostiene
la que me resiste humano.

Ha sido así desde entonces:
alguien insuflado por la infancia.

Vivo, amigo, equivocadamente
pero he sido así, yo, el hijo desnudo
«sin» cuerpo

el corazón golpea las formas
que me asisten
el hijo, hermano, soy yo
hasta morirme

¿el océano golpearía mi corazón
hasta reventarlo?

¿En dónde vivimos mi amigo y yo, madre?
Eras el niño a la orilla del árbol
¿cuántos hijos habías soñado
que las olas te golpeaban?

Muramos, madre, que eras tú el hijo

¿Qué hermano?
¿Qué amigo?
¿He sido el padre?

Pienso que soy mi propio hijo,
pero no he sido la madre
no soy nada más que el niño, padre,
que se cambiaba las prendas
varias veces al día.

Epílogo

Cuánto pesa el corazón, amigo,
yo quisiera comparar el peso
de mi cuerpo
con la mariposa en primavera.

Muramos, madre,
con el peso de la sombra
con los dedos aguantando
el corazón.